

México, T. C. , agosto 10. 1954

Querida Doris, El viernes que acaba de pasar, es decir, antes de ayer, vino a México M. Jef RENS, Director Adjunto de la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra. Estuvo aquí dos días. Van a crear aquí una oficina técnica para los países del Caribe semejante a otra que tiene la OIT en Brasil y fue para ultimar con el gobierno de México los detalles de esa fundación para lo que vino M. Rens a la capital. Esa oficina es independiente de la corresponsalia de la OIT, tras la que yo ando desde hace diez largos meses. M. Rens a proveído su paso por aquí para conocer a los candidatos al puesto. Yo, cuando en la mañana del viernes vi en los diarios la noticia de su llegada, pensé que ahora sí que se llegaría al fin en el asunto ese y qué te diré ! sentí mucha emoción allá adentro. Tú sabes, Doris querida, que ese puesto sería para mí la realización de un deseo muy grande y que vendría a satisfacer todas mis necesidades. Si yo lo consiguiera tendría no sólo un trabajo que me gusta y que no me agotaría y que, además, está muy bien pagado, sino además la independencia y la seguridad para mucho tiempo. Pues bien, Doris, como a las diez de la mañana del viernes me telefonaron de Relaciones para decirme que me pusiera en relación con M. Rens y unos minutos después me hablaron de parte misma de Rens para que fuera a verle por la tarde a su oficina. No se trataba de darme el puesto, como tú comprenderás, se trataba, simplemente de que él quería conocer personalmente a las personas que estamos en la lista final propuesta por Relaciones. Pero resultó, Doris querida, y por este te escribo, que Rens conoce a Gabriela y la aprecia mucho. Me dijo que la había visto en Italia en 1951. Tal vez tú estabas con ella entonces y tú también conociste entonces a este belga, alto, rubio cenizo, muy buen tipo y persona de la que depende el nombramiento al que yo aspire desde hace tanto... Fue Rens amabilísimo conmigo; pero yo, después de tanto fracaso (ya nombraron todo el personal de la Universidad y a mí aun no me han llamado) ya no me atrevo a tener esperanzas. Me dijo que el puesto necesitará una persona que se ocupe del trabajo exclusivamente, es decir, sin desarrollar ninguna otra actividad. Yo le dije que él podría contar conmigo para ~~me~~ ello pero, naturalmente hay otros y probablemente cada uno le habrá dicho lo mismo. Yo creo Doris, que si Gabriela quisiera escribir a M. Jef Rens, esto sería muy bueno para mí. Te lo digo a ti; pero esta carta es también para ella (verificada y escrita a ti para que tú me hagas el favor inmenso de recordarle el asunto y de obtener que escriba seguida.) Que no haga una carta oficial sino mis puesto que Rens la conoce y ha ido a verla a Italia, y que le diga en ella que yo le he escrito diciéndole que él de acuerdo de ella conmigo (me dijo que G. le había hablado muy bien de mí) y que me recomiende con él asegurándole que yo soy capaz de encargarme de esa trabajo en el cual tengo ya práctica puesto que trabajé 4 años en la Sociedad de las Naciones y que ofrezco dedicar todo mi tiempo a él dejando todo lo demás. Ella me dió ya una carta que supongo redactaste tu en inglés, esta para David Morse el Director General. Esa carta está escrita en tono muy oficial. Que escriba una en forma

*esta y
mis otros
propuestas en Ginebra*

[Carta] 1954 ago. 1, México [a] Doris Dana [manuscrito]
Palma Guillén.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guillén de Nicolau, Palma

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1954 ago. 1, México [a] Doris Dana [manuscrito] Palma Guillén. [2] p. ; 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa